



La Pasión de Jesucristo no es solo un relato antiguo cargado de dramatismo. Es el corazón palpitante de la fe cristiana. En ella se revela un misterio profundo: el mismo Señor se muestra como Rey, como Siervo y como Hijo. Tres rostros, aparentemente contradictorios, que en realidad forman una única verdad divina capaz de transformar la vida de quien la contempla con fe.

Hoy más que nunca —en un mundo marcado por el poder sin servicio, el sufrimiento sin sentido y la desobediencia disfrazada de libertad— necesitamos redescubrir estos tres rostros de Cristo. No como ideas abstractas, sino como caminos concretos de vida.

1. Cristo Rey: un trono hecho de cruz

Cuando pensamos en un rey, imaginamos poder, gloria, dominio. Sin embargo, en la Pasión, Cristo redefine completamente la realeza.

El Evangelio según Evangelio de San Juan nos presenta una escena sobrecogedora: Jesús ante Pilato.

| *“Mi reino no es de este mundo” (Jn 18,36)*

Y sin embargo, es proclamado rey... pero coronado con espinas, vestido con un manto de burla y entronizado en una cruz.

La paradoja de la realeza divina

Cristo no renuncia a su condición de Rey, sino que la revela en su forma más pura:

- No domina, se entrega
- No aplasta, salva
- No impone, ama hasta el extremo

Aquí está la clave: el verdadero poder no es el que se impone, sino el que se dona.



Aplicación espiritual

Hoy, muchos buscan controlar su vida, imponerse, ganar. Pero Cristo enseña otro camino:

- Reinar es servir
- Liderar es sacrificarse
- Amar es darse sin medida

¿Quieres ser grande? Mira la cruz. Ahí está el trono.

2. El Siervo sufriente: el dolor que redime

Siglos antes de Cristo, el profeta Isaías anunció un misterio desconcertante: un siervo que salvaría al mundo a través del sufrimiento.

“Fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes” (Is 53,5)

La Pasión no es un accidente. Es cumplimiento.

Jesús, el Siervo anunciado

En la Pasión, cada gesto de Cristo refleja esta profecía:

- Es traicionado sin resistirse
- Es acusado sin defenderse
- Es golpeado sin devolver el golpe

Como dice el Evangelio de Evangelio de San Mateo:



| *“Como oveja llevada al matadero, no abrió su boca”*

El sentido del sufrimiento

Aquí se revela algo que el mundo rechaza: el sufrimiento puede tener sentido cuando se une a Dios.

Cristo no elimina el dolor... lo transforma.

Aplicación pastoral

¿Cuántas personas viven hoy con sufrimientos:

- familiares
- laborales
- emocionales
- espirituales

La Pasión enseña que el dolor ofrecido a Dios no es inútil. Puede convertirse en redención.

No estás solo en tu cruz. Cristo ya está en ella contigo.

3. El Hijo obediente: la libertad que se rinde

En una cultura que exalta la autonomía absoluta, la obediencia suena a debilidad. Pero en Cristo, la obediencia es la máxima expresión de amor.

El Evangelio según Evangelio de San Lucas nos introduce en Getsemaní:

| *“Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lc 22,42)*



La lucha interior de Cristo

Jesús no finge. Siente angustia real. Suda sangre. Tiembla ante el sufrimiento.

Pero decide obedecer.

Obediencia como acto de amor

No es sumisión ciega. Es entrega consciente.

Cristo confía en el Padre incluso cuando todo parece oscuro.

Aplicación práctica

Hoy, muchos viven bajo la lógica del “yo decido todo”. Pero eso conduce muchas veces a:

- ansiedad
- vacío
- desorientación

Cristo propone otra vía:

- confiar
- abandonar
- obedecer

La verdadera libertad no es hacer lo que quieres, sino hacer lo que debes... por amor.

4. La Pasión según cada evangelista: cuatro miradas, un mismo misterio

Cada evangelista —San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan— presenta la Pasión con un matiz particular. Juntos forman una riqueza teológica impresionante.



San Mateo: el Rey rechazado

El relato del Evangelio de San Mateo muestra a Jesús como el Mesías prometido, rechazado por su propio pueblo.

- Insiste en el cumplimiento de las profecías
- Destaca la responsabilidad de Israel
- Subraya la realeza de Cristo incluso en la humillación

Clave teológica: Cristo es el Rey que el mundo no reconoce.

San Marcos: el Siervo que sufre en silencio

El Evangelio de San Marcos presenta una narración sobria, directa, casi cruda.

- Jesús aparece abandonado
- El sufrimiento es intenso y real
- Se destaca el silencio de Cristo

| *“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mc 15,34)*

Clave teológica: Cristo asume el sufrimiento humano en toda su profundidad.

San Lucas: el Salvador misericordioso

En el Evangelio de San Lucas, la Pasión está llena de compasión.

- Jesús perdona desde la cruz
- Consuela al buen ladrón
- Se preocupa incluso en el dolor



| *“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lc 23,34)*

Clave teológica: incluso en el sufrimiento, Cristo ama y salva.

San Juan: el Hijo glorificado

El Evangelio de San Juan presenta la Pasión como una glorificación.

- Jesús domina la situación
- No es víctima, es Señor
- La cruz es victoria

| *“Todo está cumplido” (Jn 19,30)*

Clave teológica: la cruz no es derrota, es triunfo.

5. Una síntesis que cambia tu vida

Estos tres rostros —Rey, Siervo, Hijo— no son ideas separadas. Son una llamada concreta:

- **Cristo Rey** te enseña a vivir con propósito
- **Cristo Siervo** te enseña a dar sentido al sufrimiento
- **Cristo Hijo** te enseña a confiar y obedecer

Un examen personal

Pregúntate con sinceridad:

- ¿Quiero reinar... o servir?
- ¿Rechazo el sufrimiento... o lo ofrezco?



- ¿Vivo para mí... o para la voluntad de Dios?
-

6. Conclusión: la Pasión no terminó... continúa en ti

La Pasión de Cristo no es solo algo que ocurrió. Es algo que se actualiza en cada alma.

Cada vez que:

- eliges el bien sobre el mal
- perdonas en lugar de vengarte
- obedeces en lugar de imponerte

...estás participando en la Pasión de Cristo.

Y ahí, en lo oculto, en lo cotidiano, en lo silencioso...

Cristo vuelve a reinar.

Cristo vuelve a sufrir.

Cristo vuelve a amar.

Y el mundo —aunque no lo vea— comienza a cambiar.